



LA LITURGIA Y LOS SIETE SACRAMENTOS

TEMAS: LOS SACRAMENTOS DE SANACIÓN: PENITENCIA Y RECONCILIACIÓN

ACTIVIDAD MISIONERA FAMILIAR EN EL HOGAR

El pecado daña nuestra relación con Dios y algunos pecados en realidad nos separan de Dios. Dios sabe que pecaremos, pero todavía nos ama y quiere estar lo más cerca posible a nosotros. La Buena Nueva es que, por esa razón (es decir, amándonos aun siendo pecadores), ¡Dios Padre envió a Su Hijo Jesús para salvarnos de nuestros pecados! El sacrificio de Jesús de morir por nuestros pecados es la fuente de donde proviene la gracia de todos los sacramentos. De hecho, los Sacramentos de Sanación, después del Bautismo, nos limpian y sanan de nuestros pecados, nos llenan de la gracia de Dios de nuevo y nos devuelven a una relación amorosa e íntima con Él. ¡Dios nos llena de su paz! ¡Esto hace feliz a Dios y nos hace felices a nosotros también!

Paso 1: Como familia, juntos, vean uno o más de los siguientes videos:

- [Reconciliación | Lente Católico](#)
- [¿Por qué confesarme con un sacerdote?](#)
- [Sacramento de la Confesión - Hermano Zeferino](#)
- [Inside Out \(Tweens & Teens\)](#) –video en inglés, activar subtítulos en español si fuera necesario)

Paso 2: Ir al Sacramento de la Reconciliación, o hacer planes intencionales para ir al Sacramento de la Reconciliación, en familia.

Paso 3: Juntos como familia, usen la Bendición de Epifanía Familiar y la tiza para pedir la bendición de Dios sobre su hogar.

Bendición familiar de la Epifanía

La práctica de escribir un código especial sobre la entrada de una casa con tiza bendita es una bendición tradicional centenaria que tiene lugar cada enero. Es un recordatorio de la presencia de Dios en nuestra vida diaria, y una dedicación del año y todo lo que sucederá durante el mismo, a Dios. ¡También es un gran testimonio para nuestros invitados, sin mencionar que se ve muy bien! (De CathFamily)

Cómo hacerlo...

1. Tome una tiza que haya sido bendecida por un sacerdote o diácono y escriba sobre la entrada principal de su casa (interior o exterior), 20 + C + M + B + 24.

2. Un familiar lee esta explicación:

“Las letras C, M y B tienen dos significados. Son las iniciales de los nombres tradicionales de los tres magos que trajeron regalos a Jesús poco después de su nacimiento: Caspar (Gaspar), Melchor y Baltasar. También abrevian las palabras latinas *Christus Mansionem Benedicat*, que se traduce como “Que Cristo bendiga esta casa”. Los signos “+” representan la cruz y los números, el año.”


3. La cabeza de familia dirige la oración:

Querido Padre, te pedimos tus bendiciones para nuestro hogar y familia y para cualquier persona que nos visite aquí. Invitamos a tu Hijo, Jesús, a ser parte de nuestra familia y a estar siempre con nosotros en nuestro hogar, en nuestras idas y venidas, nuestras conversaciones, nuestro trabajo y juego, nuestras alegrías y tristezas. Te agradecemos y te amamos. Hacemos nuestras las siguientes palabras de Josué: “Yo y mi casa serviremos a Jehová” (Josué 24:15).

Dios te salve María...

Todo esto te lo pedimos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén

Paso 4: Prepárese para compartir su experiencia de la Bendición familiar de la Epifanía, y una foto del marco de su puerta en la reunión de familias de la Semana 3.

¿SABÍAS
QUE? 

Un examen diario de conciencia ayuda a mantener a Dios en el centro: Hay muchas maneras de hacer un examen diario de conciencia, y hay varios recursos disponibles en línea o a través de editoriales católicas. Pídale a su párroco o líder catequético parroquial que lo guíe si es necesario.

Una práctica útil para un examen diario es poner a Dios en el centro, y comenzar (y terminar) con alabanza y gratitud. El Señor nos bendice con tantas gracias y oportunidades para crecer cada día. Ser más conscientes y apreciar estas gracias nos ayuda a confiar más en Él y, especialmente, a confiar en Su misericordia cada vez más a medida que reconocemos nuestros pecados, nuestras decisiones de hacer el mal y nuestros fracasos en hacer el bien, y buscamos la misericordia y la gracia del Señor. Al repasar nuestro día, podemos ser conscientes de nuestras relaciones fundamentales (Dios, la familia, los demás [amigos, compañeros de trabajo, vecinos]), cómo nos tratamos a nosotros mismos, cómo tratamos a la creación y a las cosas de este mundo, y nuestras actitudes fundamentales. Los Diez Mandamientos, las Bienaventuranzas y otras enseñanzas del Evangelio pueden ser muy útiles para nosotros. Una clave para iniciar y continuar la práctica de un examen diario es la sencillez y la brevedad.

Para los padres: Considere cómo puede introducir y nutrir un sencillo examen diario dentro de la oración familiar, con un breve tiempo de silencio para animar a sus hijos a reflexionar y orar. Para muchos, es mejor hacer un examen diario cerca o al final del día, pero depende de su horario y situación. Recuerde la importancia de la gratitud y la alabanza: el Señor no quiere que nos desanimemos por nuestros pecados, sino que desea que lo busquemos cada vez más. ¡Anímate y no te rindas! ¡Dios nos ama y quiere que crezcamos en Él!